

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

“No tengas miedo, desde ahora serás pescador de hombres”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: ¿Qué me comprometo a “dejar” esta semana para seguir a Jesús?

Llevamos una "palabra". Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios, buscando también algún momento para orar con ella.

6. Oración final.

Señor, nos has hecho subir contigo en la barca y nos has llevado mar adentro. Señor, te alabamos, te bendecimos, te damos gracias. Llévanos siempre a navegar contigo para echar las redes: las redes del amor, de la justicia, de la solidaridad, de la construcción de tu reino ya en esta tierra. Señor: ¡Somos pecadores, lo sabemos! Pero también por esto te damos gracias, porque Tú no has venido a llamar a los justos, sino a los pecadores. Míranos, Padre, ayúdanos a superar el miedo, lo dejamos todo y nos vamos contigo. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

5° DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO C- Lucas 5, 1-11



1. Oración Inicial.

Ven Espíritu Santo. Ilumínanos con tu luz para acoger hoy la Palabra de Dios. Abre nuestras inteligencias y nuestros corazones para comprenderla y danos la gracia, la voluntad y el valor necesario para vivirla en nuestras vidas. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: Jesús comenzó su misión en el capítulo cuatro del Evangelio de Lucas, y hasta el texto de hoy él estaba solo para anunciar la Buena Noticia del Reino. Ahora llama a otras personas y las compromete en la misión junto con Él. La manera que tiene de trabajar en equipo es también una Buena Noticia para la gente. De esta forma, lo nuevo se va abriendo camino y la transformación va aconteciendo. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Lucas 5, 1-11**. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones. Luego cantamos: "*Jesús, te seguiré*", n° 163. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada persona dice la parte del texto que le llegó más.
- 2) ¿Qué interés tenía la gente alrededor de Jesús?
- 3) ¿Qué hace Jesús y qué le pide a Simón?
- 4) Cuando terminó Jesús de enseñar: ¿Qué pide a Simón y cómo le responde?
- 5) ¿Qué frutos produjo la pesca y cómo reaccionó Simón Pedro?
- 6) ¿Con qué palabras les invita Jesús a participar en su misión?
- 7) ¿Cómo reaccionaron Pedro, Santiago y Juan a su llamada?
- 8) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) ¿Sentimos que Jesús nos llama hoy a nosotros a participar y comprometernos en su misión? ¿Cómo? ¿A qué nos llama?
- b) Los tres pescadores lo dejaron todo para seguir a Jesús. Esto nos habla del desprendimiento que debe tener todo seguidor(a) de Jesús y que debe convertirse en distintivo de toda comunidad cristiana. ¿Qué nos falta para seguir mejor a Jesús?
- c) ¿Echamos las redes y le seguimos, o ponemos desconfianzas o miedos como excusa? En nuestra comunidad: ¿Confiamos en Jesús o desconfiamos de todo y de todos?
- d) Pedro fue transformado por las palabras y acciones de Jesús, y dio una respuesta positiva al llamado. ¿Cómo le respondemos nosotros? ¿Cómo nos dejamos transformar en misioneras y misioneros?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?